



Abraham Janssens van Nuysen - Heraclitus, c. 1609

Hander Andrés Henao

## Ἀρμονία [Armonía]

Todas las cosas (entes) del mundo son bellas; todo los acontecimientos tienen una razón de ser: el que la piedra caiga; el que del día suceda la noche y viceversa; el que el pájaro cante; el que la lluvia acontezca, el que la bellota se torne roble; el que el electrón se mueva alrededor del núcleo; el que el amor acabe porque jamás es posible reflejarse dos veces en los mismos ojos<sup>1</sup>; y el que nosotros inevitablemente tengamos que morir; etc., es el despliegue de una justa medida. Lo que «hay» es orden. La nada no es sino un desestructuración de la proporción; una inversión de las variables. Existencia es justa medida del perecer, del nacer y el acontecer. El «hay», el «poner-delante», que caracteriza la totalidad de lo ente, es «Ἀρμονία».

Lo que, en una reflexión libre, viene a continuación, sigue el hilo de una de las sentencias de Heráclito de Éfeso (DK. 54), en la que nos habla, del modo más digno, del «Ser» del «ente» como orden:

«Ἀρμονίη ἀφανῆς φανερῆς κρείσσων»<sup>2</sup>

Una de las traducciones posibles y más canónicamente aceptadas es:

«[La] armonía oculta [es] superior [a la] manifiesta»<sup>3</sup>

Heráclito nos habla de una «Ἀρμονία φανερῆς», de lo que «hay» como orden percipiente; pero también nos habla de «Ἀρμονία ἀφανῆς», de un orden y proporción imperceptible de forma inmediata. «Ἀρμονία», el «per-tener-ser-juntos» de los entes es φαίνω, un aparecer, un dejarse ver y un esconderse en simultáneo. El «Ser» del «ente» es el orden como contradicción.

El que gracias a la contradicción del «ente» se presente la unidad del «Ser», nos advierte que el «per-tener-ser-juntos» de la «Ἀρμονίη», es un «κρύπτω», un cubrir para

---

<sup>1</sup> Cf. *Benedetti, M. Variaciones sobre un Tema en Heráclito.*

<sup>2</sup> *De Hippol., Refut., IX.9, 4.* Fuente del griego en Snell, B. *Die Fragmente des Heraklit.* Tubinga. 1944.

<sup>3</sup> Trad. Mondolfo, Rodolfo *Heráclito, textos y problemas de su interpretación*, 13<sup>o</sup> ed., México: S. XXI. 2007, p. 37.

defender; un celar sigilosamente lo más propio de sí, que en voz-media es «κρύπτεσθαι»<sup>4</sup>, un encubrimiento de sí, una especie de velo que se extiende sobre sí propio, un «κυκλεύω», envolver y rodear - de misterio - , para que en su propio ocultar, este su «Ser». La contradicción es el «Ser» como oculto en lo «ente» y, el «ente» como aparición del «Ser».

Las cosas son idénticas y diferentes con sigio mismas; unen mientras mantienen separado. La «cosa» es el conjunto de sus propiedades y atributos y, a la vez, algo diferente de cada uno de ellos. Ella es blanca con pequeñas motas negras, pero no es la “blanquedad” ni la “negritud” por sí misma; solo que pudiendo ser negra o blanca, ella es “blanca con pequeñas motas negras”, ni lo uno, ni lo otro; ambas y ninguna a la vez: «[...] La cosa es un uno, reflejado en sí; es para sí, pero es también para otro; y en tanto uno y otro para sí como ella es para otro[...]»<sup>5</sup>. Las propiedades son analogías en la cosa y la cosa es una analogía en el «Ser». El «ente» es la manera de darse el «Ser», su manifestar un “algo”, un «hay»; por ello, el «ente» devine en sus propiedades, manteniéndose en (su) el «Ser». Las cosas «no-son» como se nos aparecen, pero aparecen como «lo- que- son».

Lo que «hay» como «poner-delante», sólo puede presentarse como «identidad» y «diferencia», como lo «uno» y lo «múltiple», como «particular» y «universal», como «materia» y «forma», como «Ser» y «no-Ser» al mismo tiempo. La realidad es algo dinámico, su consistencia y coherencia es gracias a que alberga como motor la posibilidad de la negación, de la «No-identidad» consigo misma. Mirar más allá de lo obvio para ver una conexión que, aunque no es inmediatamente evidente, es siendo básicamente de naturaleza visual<sup>6</sup>. No se trata de la separación de dos mundos: un «cosmos aistethos», un mundo sensible y, un «cosmos noetos», un mundo inteligible, como el reino propio de lo «ente» y el reino propio del «Ser»; sino de la «Φύσις» como principio «inmanente» y «trascendente», como el uno y lo otro al mismo tiempo. Lo que «hay», no es el «ente» en cuanto «ente»; ni el «Ser» en cuanto «Ser»; sino, «Uno» siempre en relación con lo «Otro».

La «Φύσις» es aquello que hace surgir y brotar la realidad, es lo real como proceso vivo; una expresión con la que se quería enunciar el movimiento intrínseco de ocultarse y aparecer de lo real en su totalidad; su sentido originario es el «de fuerza que brota y hace

---

<sup>4</sup> De Themist., Or., 5, p.69B: «Φύσις κρύπτεσθαι φιλεῖ» En: *Op. Cit* Snell, **Die Fragmente des Heraklit**.

<sup>5</sup> Hegel, F. W. F. *Fenomenología del Espíritu*. Santa Fé de Bogotá. Ed. Fondo Cultura Económica (FCE). Trad. W. Rosses. 1997, p. 78.

<sup>6</sup> Snyder, Jane McIntosh. *The Harmonia of Bow and Lyre in Heraclitus Fr. 51 (DK)*. Source: Phronesis, Vol. 29, No. 1. 1984, p. 93.

nacer lo real, el ser»<sup>7</sup>, por lo que cuando Heráclito se refiere a su «Ἀρμονία», nos está diciendo que el «ente» cambia y el «Ser» “es” gracias al «Devenir».

Es «Φύσις» como «φαίνω» (aparecer), es un alumbrar, un dar luz, un encender y hacer ver, del campo semántico de «φαιος», que se refiere a solar o del día; luz de vida y, de «φαιίνω», brillar, resplandecer, estar-siendo radiante; además de «φανερός», hacerse visible, ser evidente. La «Φύσις», lo real, como «ἐν πάντα», uno-es-un-todo<sup>8</sup>, es una iluminación que no tiene ocaso<sup>9</sup>; de la cual no podemos escapar y en la que «estamos-siendo». La «Ἀρμονία» es inmanencia en Heráclito.

La «Ἀρμονία ἀφανής», es el tiempo como vida; ciclo de estaciones, momentos que unifican como un todo al principio y el fin como proceso vital, como «φῶς». El principio fundamental en la materia es el movimiento, el cambio, la transformación y el devenir, así que su mayor (más digna) manifestación es la «materia-siempre-vida», «πῦρ αἰείζων» de **DK. 30**<sup>10</sup>. La «Ἀρμονία» por cuanto que «ἀεὶ καὶ ἔστι καὶ ἔσται», que siempre ha sido es y será «Πόλεμος», un conflicto constante, un libre acaecer que se somete a la justicia [Δίκη] impuesta por un niño que juega a los dados (**DK. 52**)<sup>11</sup>.

Es por ello que también es «κρύπτεσθαι», un encubrir-se y un encubrimiento, como una especie de poner debajo de un velo, «ἀφανής», lo más propio de lo real. «Φαιος τοῦ λόγου», la luz del logos, es imperceptible aunque estemos siempre ante su resplandor radiante. La «Ἀρμονία ἀφανής» es la del «λόγος», un orden inteligible de la «Φύσις». El privativo α significa que se hace in-visible, se oscurece y se encubre en su resplandecer. Ya dijimos que no es una dicotomía ontológica en Heráclito –como se verá por ejemplo en

---

<sup>7</sup> Luego de la traducción de la expresión griega por la latina “natura”, es que se le dará su interpretación como naturaleza meramente física material, anulando con ello la profundidad del término: «[...] Physis significa la fuerza imperante que permanece regulada por ella misma. En esta fuerza imperante que permanece al salir, está incluido tanto el devenir como el ser [...] Physis es el producirse <entstehen>, el salir de lo oculto y el instaurar a este como tal [...]» Cf. Heidegger, M. **Introducción a la Metafísica**. Gedinsa Editorial. Barcelona. 2014, p.23.

<sup>8</sup> **De Hippol, Ref., IX, 9:** «[...] Οὐχ ἐμοῦ, ἀλλὰ τοῦ λόγου ἀκούσατας ὁμολογεῖν σοφόν ἐστὶν ἐν πάντα εἶναι». Griego En: En: *Op. Cit* Snell, **Die Fragmente des Heraklit**. Trad. Trad. «[ Heráclito pues, dice que el todo es divisible indivisible, engendrado e inengendrado, mortal e inmortal, logos tiempo, padre hijo, dios justo: ] “no escuchándome a mí, sino a Razón (logos), sabio es que reconozcas que todas las cosas son una”, dice Heráclito ». *Op. cit.* Mondolfo, **Heráclito...** 2007, p. 36.

<sup>9</sup> **De Clemt. Paedag., II, 99:** «τὸ μὴ δῶνόν ποτε πῶς ἂν λάθου». En: *Op. Cit* Snell, **Die Fragmente des Heraklit**. Trad. «[Pues, acaso podrá uno escaparse de la luz sensible; pero de la inteligible es imposible] o, según dice Heráclito, ¿cómo podrá uno ocultarse de lo que nunca tiene ocaso?» En: *Op. cit.* Mondolfo, Heráclito... 2007, p. 33 y p.45.

<sup>10</sup> **De Clem., Stromat., V, 104, 1:** «κόσμον τόνδε, τὸν αὐτὸν ἀπάντων, οὔτε τις θεῶν οὔτε ἀνθρώπων ἐποίησεν, ἀλλ’ ἦν αἰεὶ καὶ ἔστι καὶ ἔσται πῦρ αἰείζων, ἀπτόμενον μέτρα καὶ ἀποσβεννύμενον μέτρα». Trad. Trad. « Este cosmos, uno y mismo para todos los seres, no lo hizo ningún Dios ni ningún hombre, sino que siempre ha sido, es y será fuego eternamente viviente, que se enciende según medida y se apaga según medida». *Op. cit.* Mondolfo, **Heráclito...** 2007, p. 34.

<sup>11</sup> **De Hippol, Ref., IX, 9, 4:** « Αἰὼν παῖς ἐστὶ παῖζων πεσσεύων. Παιδὸς ἢ βασιλῆν ». Trad. Trad. « El evo (Aión) es un niño que juega y desplaza los dados; de un niño es el reino». *Op. cit.* Mondolfo, **Heráclito...** 2007, p. 37.

Platón-, por el contrario, es un recoger y un reunir delante, un «λέγω» y «λέγειν», un decir y hablar<sup>12</sup>; de ahí su inteligibilidad. Como dice el propio Heidegger:

«[...] Al λόγος se le llama simplemente: o λόγος, el poner: el puro dejar-estar-delante-junto de lo que desde sí está delante en su estar extendido. De este modo el λόγος, esencia como el puro poner recogiendo que coliga. El λόγος es la coligación originaria de la recolección inicial desde la posada inicial. O λόγος es: la posada que recoge y liga y sólo esto [...]»<sup>13</sup>

La armonía de naturaleza (material), su orden, está en su generación y corrupción; en su proceso de nacimiento y muerte. No hay nada en la materia que no esté sometido a este principio. Ahora, la materia viva hace de “la substancia” un “sujeto”, una unidad de diferencia entre el «ἐν πάντα» y el «παντα ρεῖ», todo fluye (nacimiento, crecimiento, reproducción, envejecimiento y muerte) y uno-es-un-todo (El proceso vital) que siempre permanece como un «πῶρ ἀείζωον».

El «λόγος» es la racionalidad en la «Φύσις»; un discurso de ordenamiento del pensamiento y del lenguaje en el decir y el hablar, así como un mundo ordenado por la armonía (de los contrarios). El «λόγος» es la «Φύσις» como historia, como «Devenir», que hace de la “substancia” un “sujeto”, que ya no en la vida se da su expresión concreta, sino en su inteligibilidad conceptual. El «λόγος» es la «Φύσις» como naturaleza humana, como «ἦθος», que posee un campo semántico que abarca desde lo que entendemos por morada, lugar habitual, habitación y residencia, como también patria, así como la significación de uso, manera de ser y estar, como moral y temperamento, evocando la raíz de «ἔθος» que también refiere a costumbre y hábito teniendo eco en el verbo «ἔθω», que se puede traducir al español como *acostumbrar*<sup>14</sup>.

La «Ἀρμονία» es la inmanencia de la contradicción entre «λόγος» y «Φύσις». La «Φύσις» materialidad del «λόγος», su esencia como vida. El «λόγος» es la inteligibilidad de la «Φύσις», la vida como concepto. Heráclito dice «τό αντίζουον συμφέρον», lo opuesto, lo que se opone y contrapone, es concorde, forma una unidad; el «πόλεμος» es «δική», la

<sup>12</sup> Heidegger, M. *Logos (Heráclito, fragmento 50)* In: *Ensaïos e conferências*. Trad. Emmanuel Carneiro Leao. Ed. Voces. Petropolis, 2001. p. 186.

<sup>13</sup> *Ibíd.* p. 188.

<sup>14</sup> De Stob., *Floril.* IV, 40, 23: « ἦθος ἀνθρώπου δαίμων» Trad.: «[Dijo Heráclito que] para el hombre, el ethos (hábito o índole) es su daimon (genio divino)» En: Op. cit. Mondolfo, *Heráclito...* 2007, p. 44.

guerra y la confrontación con justicia; la contradicción es la madre de todas las cosas, la más bella armonía<sup>15</sup>. Lo que «hay» es tanto «*Ἀρμονίη φανερής*», lo concreto inmediato [Realität] como «*Ἀρμονίη ἀφανής*», lo concreto efectivo [Wirklinkeit]. La realidad es y no es al mismo tiempo. El «ente» devine y, como posibilidad más propia perece, se disuelve y pasa a ser nada. Lo que «hay» es lo común, «*τῷ ζυνῶ*», que es la «*Ἀρμονία*», es decir, este cosmos, «*χόσμον τόνδε*», como un caos ordenado y una ordenación caótica. La armonía del universo es un encubrirse iluminado, un «*πῶρ ἀείζωον*», fuego eternamente vivo.

Ahora tenemos un sentido de la oración de Heráclito que nos enuncia una nivelación ontológica según los grados de perfección de la armonía. La expresión ática de «*κρείσσω*», refiere a que si bien «*ἐν πάντα*», uno-es-un-todo, es perfecto, se puede considerar una perfección como preferible, como más poderosa y, superior. Consecuentemente, es una referencia más hacia la naturaleza cognoscitiva del ser humano, sus facultades y capacidades para captar (escuchar y oír) al «*λόγος*» que al carácter perfecto o imperfecto de su «*Ἀρμονία*» misma. Nuestra naturaleza humana nos hace olvidar [*ἀληθεῖς*] lo que no tiene ocaso. El «Ser» del «ente» se esconde en su aparecer; lo que se oculta es su aparecer mismo.

Estar dormido significa estar en las apariencias, en la no-identidad del mundo, mientras que los despiertos, la vigilia, simboliza la unidad e identidad de lo uno que es el «*λόγος*»<sup>16</sup>. Esta dificultad por acceder a la «armonía *inmanente*», manifiesta que existe una división entre lo que se vé de inmediato «*φανερής*» y aquello invisible, «*ἀφανής*», que realmente «es»; apareciendo con ello la división entre aquellos despiertos, «*ἐγρηγορός*», y aquellos dormidos, «*καθεύδοντας*», en el plano epistémico y, como la división entre lo más perfecto y lo simplemente perfecto, en el plano ontológico.

Lo real, lo que «hay», es un constante perecimiento del ente hacia el no-ente, pura negatividad y contradicción; lo limitado del contingente. Inmediatamente es eso, se

---

<sup>15</sup> De Aristótel. *Eth. Nic.*, IX, 2, 115 b 14: «τό ἀντίζουον συμφέρον ... ἐκ τῶν διαφέροντων καλλίστην Ἀρμονίη» Trad.: «Lo que se opone es concorde, y de los discordantes [se forma] la más bella armonía y, todo se engendra por la discordia» En: Op. cit. Mondolfo, *Heráclito...* 2007, p. 44.

<sup>16</sup> Martínez Millán, H. *Heráclito: El Despierto*. Rev. Nova Tellvs. 2010. P. 62.

desdobla hacia un «*permanecer-junto-reunidos*» del «*estar-fuera*», del «*poner-delante*»; lo incondicionado infinito del universal necesario. Lo que aparece es la creencia de que los contrarios es injusticia, de que la existencia de la contradicción niega la mismidad del «Ser». El «*ἐν πάντα, uno-es-un-todo*» y el «*παντα ρεῖ*», -*todo-fluye*- es la contradicción que articula lo real como lo-que-existente-ordenado-se-contrapone.

La «*Ἀρμονίη*» se nos da como «*ἀφανής*»; pero trata precisamente de aquello que nunca entra en el encubrimiento. El «*poner-delante*» del «hay» que es la «*Ἀρμονίη*», define la «*Φύσις*» como «*ἀλήθεια*», como verdad, como realidad –objetiva- y, comparte el campo semántico de ser sincero y decir la verdad con claridad, «*αληθεύω*». Quien mejor vio esta relación fue Heidegger<sup>17</sup> cunado afirmo que el trazo fundamental de lo que «hay» es «*poner-delante*», vigente y ausente, que permanece encubriendo-se y desvelando-se:

«[...] *Todo mantenerse encubierto guarda en sí la relación con aquello para lo que es encubierto, se retrae, pero en cuya dirección, en la mayor parte de los casos es justo por eso, está siempre el inclinar-se. Para nominar eso que encubre se mantiene relacionando en el encubrir [...]*»

La proporción, el orden y el equilibrio entre la totalidad de lo ente, es la armonía de la unidad de los contrarios. Esta, por su belleza y perfección, es inteligible, pero existe como realidad que aparece como perfecta. Lo discordante que forma unidad en su lucha, se nos esconde, en razón de nuestras limitaciones. Nuestra propia perfección implica el acceso al «*λόγος*»<sup>18</sup>, a la armonía del cosmos.

Las palabras «*χόσμος*» y «*Ἀρμονίη*» comparten el mismo campo semántico, ambas hacen referencia a un orden, estructura interna que sostiene las apariencias del acaecer de lo contingente del existente, que en su movimiento vital, se «*ἀπτόμενον μέτρα και ἀποσβεννόμενον μέτρα*», es decir, que encendiéndose y apagándose según medida hace

---

<sup>17</sup> Heidegger, M. *Αλήθεια (Heráclito, fragmento 16) In: Ensaïos e conferências*. Trad. Emmanuel Carneiro Leao. Ed. Voces. Petropolis, 2001. p. 229.

<sup>18</sup> Cf. **DK. 114: Stob., Floril., I, 179:** «*ζῆν νόμοι λέγοντας ἰσχυρίζεσθαι χρῆ τῶι ζῆνῶι πάντων, ὅκωσπερ νόμοι πόλις, και πολὺ ἰσχυροτέρως, τρέφονται γὰρ πάντες οἱ ἀνθρώπειοι νόμοι ὑπὸ ἐνός τοῦ θείου· κρατεῖ γὰρ τοσοῦτον ὀκόσον ἐθέλει και ἐξαρκεῖ πᾶσι και περιγίνεται.*». Trad. « Los que hablan com inteligéncia es menester que se fortalezcan con lo que es común a todos, así como la ciudad con la ley, mucho más fuertemente. Pues todas las leyes humanas son alimentadas por la única ley divina: ésta, en efecto, impera todo cuanto quiere, y hasta todas las cosas las trasciende». *Op. cit.* Mondolfo, **Heráclito...** 2007, p. 44.



«permanecer-junto-reunidos» todos los objetos del «estar-fuera» que el existirnos presenta como un «poner-delante».

La necesidad de desvelar, «*ἀλήθεια*», lo que se oculta por amor, es la necesidad de la filosofía como experiencia humana por excelencia. El ir más allá de lo que aparece, más allá de nuestros límites, es la ontología, la búsqueda de la armonía más bella y perfecta, porque es oculta. Es por eso que el filósofo, que honra este desvelar, «*ἀλήθεια*», es preciso que imite a los niños en sus deseos y que conozca a la vez lo que es móvil y lo que es movido, el «*τὸ ὄν*» y el «*ἐν πάντα*», el Ser y el Todo que son este cosmos [*χόσμον τόνδε*]<sup>19</sup>. Heráclito nos enseña que debemos ir en búsqueda de aquello que se nos oculta en el aparecer. Entregarnos al libre acaecer de lo contingente, buscando su necesidad efectiva, alcanzaremos la virtud más grande que es la filosofía<sup>20</sup>.

---

<sup>19</sup> Platón. (Sofista. 249d).

<sup>20</sup> DK 112. De Stob.,*Floril.*, I., 178: «*τό φρονεῖν ἀρετὴ μεγίστη, καὶ ποιεῖν κατὰ φύσιν ἐπάγοντας*». Trad. « Ser sabio es virtud máxima, y sabiduría es decir la verdad y obrar de acuerdo con la naturaleza escuchándola». *Op. cit.* Mondolfo, **Heráclito...** 2007, p. 44